

La oferta de información sociodemográfica oficial en México, 1974-2009

Antonio A. Guerrero

Resumen

En el artículo se hace un recuento de la oferta de información sociodemográfica oficial en el país, particularmente la que se ha generado en el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y las secretarías de Salud (SSA) y del Trabajo y Previsión Social (STPS). La exposición se desagrega en tres periodos: 1974-1982, 1983-1994 y 1995-2009. Se destacan los principales proyectos por fuentes de información (censos, encuestas y registros administrativos) y por tipo de productos generados.*

Introducción

Las estadísticas oficiales mexicanas gozan de larga vida. Su historia está enmarcada por la persistencia y el propósito de hacer comprensible la realidad demográfica, social y económica del país. Al respecto, se pueden establecer fechas significativas, como el año 1882, en el que se fundó la legendaria Dirección General de Estadística (DGE), o 1922, cuando se estableció el Departamento de la Estadística Nacional (DEN), en plena fase de reconstrucción nacional, así como 1974, año en el que se creó el Consejo Nacional de Población.

En 1974 se cumplieron 92 años de la creación de la DGE, 80 del surgimiento del primer anuario estadístico, 79 del primer censo de población, 52 de la primera Reunión Nacional de Estadística, 39 de la publicación de *La política demográfica de México* de Gilberto Loyo, 21 de la institucionalización del muestreo en la realización de estadísticas, 13 de que Raúl Benítez Zenteno publicara *Análisis demográfico de México*, diez del surgimiento de la primera maestría en demografía (en El Colegio de México) y de la primera encuesta de fecundidad (UNAM), y ocho de las *Proyecciones de la población de México 1960-1980* de Raúl Benítez Zenteno y Gustavo Cabrera Acevedo.

De 1974 a 2009, la oferta de las estadísticas sociodemográficas ha vivido intensos cambios (más en unos rubros que en otros) acordes con las transformaciones del país, la revolución tecnológica, el crecimiento cuantitativo y cualitativo de los usuarios, la globalización y, desde luego, la profesionalización de las oficinas de estadística. Una historia que merece contarse para conocer mejor nuestro presente.

I. Periodo 1974-1982

A inicio de la década de los setenta, las estadísticas oficiales se enfrentaron a un insólito proceso de diagnóstico y reorganización, resultado del reconocimiento de varios factores: las unidades de producción de información estadística estaban dispersas y desarticuladas, había la escasez de recursos humanos y financieros, era necesario fortalecer nuevamente a la DGE (cuya importancia había decrecido al paso de los años) como instancia normativa y las estadísticas debían adecuarse a las necesidades de una reforma administrativa que otorgaba al proceso de planeación y programación un lugar fundamental, lo que requería información oportuna, suficiente y de calidad.

Como consecuencia, durante el gobierno de Luis Echeverría se creó el Sistema de Información para la Programación Económica y Social (SIPES), el cual establecía que todas las unidades productoras de información de la administración pública, junto con la DGE, debían organizarse en comités técnicos temáticos y regionales, con la finalidad de producir sus estadísticas de manera ordenada, con base en un conjunto de normas y metodologías coordinadas por una unidad central. El Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo (CENIET) de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) fue el mejor producto de esa propuesta. Este modelo del SIPES desapareció en 1976, y uno de sus méritos consistió en diagnosticar la difícil realidad de las estadísticas oficiales y proponer un modelo articulador de las unidades de producción, pero sus logros prácticos fueron escasos.

Al iniciar la administración de José López Portillo, se determinó crear la Secretaría de Programación

* Agradezco los valiosos comentarios de los actuarios Miguel Cervera Flores y Antonio Escobedo Aguirre

y Presupuesto (SPP) como instancia responsable de la planeación nacional, y el 23 de marzo de 1977, se creó la Coordinación General del Sistema Nacional de Información (CGSNI), estructurada en cuatro direcciones generales: Estadística, Estudios del Territorio Nacional, Diseño e Implantación del Sistema Nacional de Información y Sistemas y Procesos Electrónicos, así como las coordinaciones de Integración y Análisis de Información y de Administración y la Unidad de Evaluación y Control de Gestión.

De esta organización resultó un nuevo modelo de generación de información: a la Dirección General de Diseño e Implantación le correspondería atender la etapa de planeación y desarrollo conceptual y la DGE se circunscribiría estrictamente a las tareas de levantamiento de la información. Entre sus principales logros están el inventario de las estadísticas nacionales, la serie *Información sobre información* y una conceptualización sistémica de las estadísticas nacionales.

En febrero de 1980 la CGSNI se reestructuró y dio paso a la Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática (CGSNEGI), la cual quedó integrada por las direcciones generales de Estadística, de Geografía del Territorio Nacional, de Política Informática y de Integración y Análisis de la Información. Como unidades de apoyo, se crearon la Coordinación Administrativa y la Unidad de Control de Gestión. La DGE retomó el control de todo el proceso de generación de la información, además de las tareas en materia de normatividad, coordinación del sistema y prestación del servicio público de información. Esta instancia de coordinación es el antecedente del INEGI.

Entre los principales proyectos efectuados durante el periodo se pueden citar:

Censos de población y vivienda. Los censos de población y vivienda han sido, sin lugar a dudas, el principal soporte de la información sociodemográfica nacional. El *IX Censo General de Población y Vivienda* se levantó el 28 de enero de 1970 y contempló una temática que incluía: estructura de la población, migración, educación, fecundidad, alimentación, bienes y servicios y materiales de construcción de la vivienda, así como actividad económica. Los datos preliminares se dieron a conocer con oportunidad, de acuerdo con la época, en el transcurso de 1970 y 1971, mientras que los resultados definitivos se entregaron en 1972.

El *X Censo General de Población y Vivienda*, por su parte, se llevó a cabo el 4 de junio de 1980. Para este censo se amplió la temática y se diseñó una estructura de organización mixta y desconcentrada que contempló la participación directa de los gobiernos de los estados y

del gobierno federal;¹ la experiencia de este censo mostró las desventajas de una estructura con muchos puestos de mando. La oportunidad de la información, por otra parte, dejó mucho que desear, pues la entrega de los resultados definitivos concluyó hasta 1986.

Encuestas de ingresos y gastos. Durante 1975, la STPS llevó a cabo, por medio del CENIET, la *Encuesta sobre Ingresos y Gastos Familiares*, cuyo objetivo fue conocer la estructura del ingreso, los principales factores que lo determinaban y sus repercusiones sociales y económicas. De cobertura nacional, se levantó por muestreo probabilístico e incluyó a 9 554 hogares, casi el doble del número de hogares cubiertos por la *Encuesta de Ingresos y Egresos de la República Mexicana* de 1969.

Esta encuesta regresó a la instancia que la había creado, la DGE, para quedarse y convertirse en un operativo periódico. La encuesta de 1977 tuvo cobertura nacional y la información se levantó en dos periodos. Con la finalidad de organizar el levantamiento, además de destacar las tres principales áreas metropolitanas, se dividió al país en ocho regiones estadísticas; sus resultados se publicaron en 1981.

Encuestas de empleo. Con base en el *Programa Atlántida*, a partir de septiembre de 1971, la DGE inició el levantamiento de la *Encuesta Nacional de Hogares* (ENH) como primer paso para la implantación de un sistema de encuestas en hogares de tipo continuo. Este sistema, cuyo principal objetivo radicaba en obtener información económica y social de la población del país para conocer sus condiciones de bienestar y cuantificar los efectos de las políticas públicas, contemplaba rubros como educación, salud, vivienda, migración y mano de obra, entre otros. El tamaño de la muestra fue de 35 mil hogares y, a finales de 1974, se instalaron diez oficinas regionales que tuvieron como propósito organizar su levantamiento en todo el territorio nacional.

Esta encuesta amplió gradualmente su cobertura, temática e información y se convirtió en la Encuesta Continua de Mano de Obra (ECMO) a partir de 1973 y Encuesta Continua sobre Ocupación (ECMO) de 1974 a 1984.

Encuesta Mexicana de Fecundidad (EMF). Este proyecto formó parte de un programa internacional de investigación denominado *Encuesta Mundial de Fecundidad* (WFS, por sus siglas en inglés) que tuvo su origen en 1972 y que

¹ Información detallada sobre la temática de censos y encuestas del INEGI puede consultarse en las publicaciones *125 años de la Dirección General de Estadística 1882-2007* y *Conociendo las estadísticas de México*.

requirió de la participación de expertos de la UNAM y de El Colegio de México (COLMEX), mientras que el Consejo Nacional de Población participó decididamente en la definición y desarrollo del proyecto y se convirtió en usuario prioritario de los resultados obtenidos. Se conformó un equipo de trabajo y de campo integrado básicamente por mujeres. La EMF se levantó del 18 de julio de 1976 al 5 de marzo de 1977 y se aplicaron 7 310 entrevistas a mujeres de entre 15 y 49 años, en ocho regiones socioeconómicas en las que se dividió al país, utilizando cuestionarios para localidades, hogares y personas. Esta encuesta sirvió para que el CONAPO sustentara la *Política Demográfica 1978-1982* (el primer Programa Nacional de Población) y las instituciones correspondientes desarrollaran los primeros programas de salud materno-infantil y de planificación familiar que condujeron a la disminución de la fecundidad en el país.

A partir de entonces, se empezaron a efectuar operativos similares: en 1978, la Coordinación del Programa de Planificación Familiar, a cuyo cargo estuvo el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), levantó la *Encuesta Nacional de Prevalencia en el Uso de Métodos Anti-conceptivos*, en la que se aplicaron 4 492 cuestionarios individuales con preguntas sobre la regulación de la fecundidad, el contacto con servicios de salud y las intenciones reproductivas. Asimismo, el IMSS levantó en 1981 la *Encuesta Rural de Planificación Familiar*, mientras que el CONAPO llevó a cabo en 1982 la *Encuesta Nacional Demográfica*, en la que se abordaron preguntas relativas a fecundidad, mortalidad, migración, educación, empleo, planificación familiar y nupcialidad, y se aplicaron 10 205 cuestionarios. El CENIET de la STPS levantó en 1978 la *Encuesta Nacional de Migración a la Frontera Norte del País y a los Estados Unidos*, en la cual se hizo especial énfasis en los trabajadores indocumentados, mientras que el Instituto Nacional de Nutrición realizó en 1979 la *Encuesta Nacional de Alimentación*.

Registros administrativos. En la década de los setenta, los registros administrativos adolecían de innumerables problemas, razón por la que se modificaron algunos procedimientos de captación, los cuales simplificaron en los estados la compleja labor de recolección de información, en la cual participaron las delegaciones federales de estadística. Nuevo León fue la entidad más activa en la aplicación de reformas que favorecieron la captación de información, entre éstas la creación de la primera delegación estatal de la Secretaría de Relaciones Exteriores, la reforma al Registro Civil y la expedición del certificado de nacido vivo.

El esquema de transcripción de datos (libros, actas o expedientes) impactaba en la oportunidad de la información (entre cinco y seis años después, en el mejor de los

casos). Los resultados se difundían en versiones impresas como parte de los anuarios y había una lista de tabulados que podían consultarse en la Biblioteca *Gilberto Loyo*. La captación de la información de las estadísticas vitales se hacía en sábanas (hojas tabulares), la codificación era totalmente manual, en suma, había mucho trabajo para la DGE y los demógrafos.

Proyecciones de población. También en la década de los setenta se institucionalizó la práctica de elaborar proyecciones de población en el CONAPO. Anteriormente, y de manera intermitente, se habían elaborado en el COLMEX, la UNAM, la DGE y el Banco de México, que publicó el trabajo pionero de Raúl Benítez Zenteno y Gustavo Cabrera.

En otro orden de ideas, en el periodo se elaboraron diversos productos, entre los cuales destacan los tabulados de los resultados preliminares y definitivos de los censos de población, así como sus volúmenes de integración territorial y de cartografía.

Una publicación muy importante fue sin duda el *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*, que proporcionaba información sobre características físicas, población, vivienda, salud, educación, cultura, sectores económicos, finanzas y producto nacional. El anuario fue la principal fuente de divulgación de estadísticas vitales y se complementaba con la *Revista de estadística*, que en unos años tuvo periodicidad mensual y en otros trimestral, y que proporcionaba información de hechos vitales, migración y atención en centros de salud, entre otros.

A estas publicaciones tradicionales se incorporaron, a inicios de la década de los ochenta, los manuales de estadísticas básicas sectoriales (MEBS) y los manuales de estadísticas básicas de los estados (MEBES), productos en los que participaron las delegaciones regionales de la SPP, por medio de las unidades de apoyo a los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática (UASNEGI). En 1980 existían ya los manuales sectoriales de diversas temáticas: comercial, industrial, comunicaciones y transportes, turismo, agropecuario y forestal, pesca, salud y seguridad social, educación, ciencia y tecnología, laboral, asentamientos humanos y obras públicas. La DGE también generó en esos años volúmenes sobre las estadísticas vitales, el inventario de estadísticas nacionales, vivienda, educación, la *Agenda estadística e Información sobre información*.

Otras publicaciones de estadística, no generadas por la DGE, fueron: *Estadística básica del Sistema Educativo Nacional* (SEP, varios años), *Anuario estadístico del ISSSTE* (desde 1965), *Anuario estadístico del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia* (de 1970 en adelante), *Memoria estadística del IMSS* (desde 1964), *Estadísticas vitales de los Estados Unidos Mexicanos* (SSA, desde 1972), *Boletín epidemiológico y estadísticas hospitalarias*

(SSA, desde 1975), *Estadísticas de salud en la población amparada por el IMSS* (desde 1963), *Indicadores económicos del Banco de México* (para índices de precios al consumidor), resultados de las encuestas nutricionales (Instituto Nacional de Nutrición, desde 1963), *Indicadores del nivel de vida* (NAFINSA, 1970), *Estadística de desocupación* (NAFINSA, 1970), y *Necesidades esenciales de México* (1982), mientras que el CONAPO publicó en 1975 su primer breviario *México demográfico*.

Es importante mencionar que en la década de los setenta se consolidó el trabajo demográfico en el país. Además de la creación del CONAPO, habría que destacar la realización de la primera Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica en 1977 y la creación de la Sociedad Mexicana de Demografía (SOMEDE) en 1980. Por otra parte, en 1979 se crearon la Asociación Mexicana de Estadística y en 1980 el Centro de Investigación en Matemáticas (CIMAT). Al cierre del periodo, en 1982, se llevó a cabo la V Reunión Nacional de Estadística en el marco del primer centenario de la Dirección General de Estadística.

En 1982 se fundó la Dirección General del Registro Nacional de Población e Identificación Personal, adscrita a la Secretaría de Gobernación, cuyo objetivo principal fue crear el Registro Único de Población, aunque también orientó sus esfuerzos a producir información estadística sociodemográfica, que tuvo como fuente los registros vitales.

II. Periodo 1983-1994

En enero de 1983 se creó el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) con el propósito de dar un valor estratégico a la información estadística y geográfica, que hasta entonces ocupaba un lugar discreto en las prioridades de la administración pública. Para ello, en 1980, se había emitido la Ley de Información Estadística y Geográfica (LIEG) que ponía al día el papel rector del organismo responsable de la evaluación, captación, procesamiento, control y presentación de la información estadística y geográfica nacional. Además de este ambiente legal más favorable, el INEGI tendría el respaldo financiero e institucional (por ejemplo, los convenios únicos de desarrollo) indispensable para iniciar una nueva era de las estadísticas oficiales.

Entre los cambios más importantes que se dieron en los primeros años del INEGI están: la creación, por primera ocasión en la evolución de las estadísticas oficiales del país, de una estructura regional permanente (ya que entre 1983 y 1985 se fundaron las diez direcciones regionales) responsable de la recolección de la información y norma-

da centralmente, y un ambicioso programa de modernización que inició en 1989 y que tuvo diez vertientes: la ya descentralización (sus oficinas centrales se establecieron en Aguascalientes); la adquisición de tecnología de punta; la revisión de las metodologías; el establecimiento de un amplio programa de capacitación que incluyó talleres y cursos internacionales sobre muestreo, pobreza, demografía y mercados de trabajo, entre otros; la concertación interinstitucional; el establecimiento de nuevas áreas técnicas, como la creación de la Dirección General de Contabilidad Nacional, Estadísticas Socioeconómicas y Precios (DGCNESP), por lo cual la DGE habría de circunscribirse a las estadísticas básicas, y la naciente DGCNESP, a las derivadas; la generación de nuevos productos para distintos tipos de usuarios (ya no sólo los especializados) en diversos formatos; el fomento a la cultura estadística y geográfica mediante la creación de 55 centros de información y ventas y el establecimiento de una red externa de bibliotecas dotadas con productos del INEGI; un nuevo marco administrativo encaminado a la autonomía técnica; y la profesionalización del personal.

En este periodo también se fortalecieron las oficinas de estadística a nivel sectorial y estatal. El CONAPO, la SSA, la SEP y la STPS, entre otras, así como los estados más desarrollados del país, consolidaron su labor estadística. Se establecieron importantes acuerdos interinstitucionales en la materia, como lo muestran las encuestas de empleo y demográficas, pero se dejó de lado la idea de los comités técnicos. Hubo crecimiento estadístico, pero escasa articulación.

En esos años hubo un inusitado *boom* de productos estadísticos, algunos de los cuales alcanzaron importantes tirajes, pero que más adelante se reducirían como consecuencia de la puesta en marcha de los portales en Internet.

Los proyectos en los cuales se trabajó durante el lapso fueron:

XI Censo General de Población y Vivienda 1990. Sus actividades preparatorias iniciaron en 1986 con el primer Ensayo Censal, al que habrían de seguir varios ensayos, el Censo Piloto de 1988, además de poco más de 50 pruebas, lo cual lo convertiría en un censo relevante por la importancia que se le dio a la planeación y experimentación de sus etapas preparatorias, así como por la participación de usuarios y expertos en diez talleres, reuniones y seminarios de discusión sobre la temática. La metodología fue innovadora: se amplió el periodo de levantamiento de uno a cinco días, se simplificó el cuestionario, se instrumentó un amplio programa de comunicación, se elaboró un modelo de capacitación descentralizada, se realizó una enumeración previa de viviendas y se desarrolló la ac-

tualización cartográfica del territorio nacional mediante la visita a 24 mil áreas geoestadísticas básicas (AGEB) urbanas y 17 mil rurales. Participaron más de 650 mil personas y dependieron directamente del INEGI.

Los resultados definitivos se dieron a conocer con considerable oportunidad, pues su presentación a los gobernadores inició el 13 de diciembre de 1990.

Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH). En este periodo se realizaron en el INEGI cuatro versiones de esta encuesta, la primera de ellas en 1983-1984, con información desagregada en áreas de alta y baja densidad poblacional, y para las doce principales áreas metropolitanas de acuerdo con el criterio de Luis Unikel utilizado en las encuestas de empleo; este ejercicio se aplicó en 25 mil viviendas durante cinco trimestres. Conceptos similares se aplicaron en la versión de 1989, en la que se visitaron 11 531 viviendas. Por su parte, en la ENIGH de 1992 y en la de 1994, la información se desagregó para localidades mayores y menores de 2 500 habitantes, y ambas tuvieron un tamaño de muestra similar, de aproximadamente doce mil viviendas. La encuesta de 1983-1984 presentó resultados entre 1987 y 1989, rezago que en los siguientes ejercicios se superó significativamente, pues los resultados de la ENIGH 1989 se presentaron tres años después, mientras que las de 1992 y 1994 redujeron la demora a un año.

Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) y otras encuestas de empleo. Como complemento de la *Encuesta Continua sobre Ocupación (ECSO)*, se diseñó la *Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)*, la cual se levantó en 1983 simultáneamente en las tres principales áreas metropolitanas que cubría la ECSO: ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, así como en otras nueve áreas metropolitanas: Puebla, Chihuahua, León, Tampico, Torreón, Orizaba, Veracruz, Mérida y San Luis Potosí.

Ambas encuestas fueron la base para elaborar un nuevo marco de viviendas en las zonas encuestadas. La ECSO dejó de aplicarse en 1985 y a partir de ese año se trabajaría solamente con la ENEU, a la que se incorporaron cuatro ciudades más: Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros y Nuevo Laredo.

En 1983 se inició una tendencia a ampliar los alcances y homogeneizar la metodología de las encuestas, tanto en el levantamiento como en el tratamiento de la información, para lo cual se tomaron en cuenta las recomendaciones emitidas por la Oficina de Estadística de la ONU, así como los requerimientos de los usuarios. En 1992, la ENEU se amplió a 18 ciudades más, y en 1994, a un total de 38, año en el que la muestra alcanzó un total de 29 100 viviendas mensuales por área y 87 300 trimestrales.

Por medio de convenios específicos con la STPS, se levantó la *Encuesta Nacional de Empleo (ENE)* en los años 1988, 1991 y 1993, como una ampliación de la ENEU, con una muestra de 50 mil viviendas. La información se recolectó en el segundo trimestre de cada uno de esos años, con desagregación de la información en áreas menos urbanizadas (menores de cien mil habitantes) y más urbanizadas. La secretaría promovió el levantamiento de módulos adicionales a la ENE: agropecuario, para zonas indígenas, y trabajo infantil, información que amplió significativamente el conocimiento sobre el empleo a nivel global y para grupos específicos.

Adicionalmente, la STPS y el INEGI trabajaron en 1988 la *Encuesta Nacional de Economía Informal (ENEI)*; en 1988 y 1991 la *Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo (ENECE)*; y en 1988, 1992 y 1994, la *Encuesta Nacional de Micronegocios (ENAMIN)*.

Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID). La primera ENADID en el INEGI se llevó a cabo de septiembre a noviembre de 1992; su marco muestral fue diseñado con base en el *XI Censo General de Población y Vivienda*, y su aplicación tuvo como objetivo conocer los componentes básicos de la dinámica demográfica en cuanto a fecundidad, mortalidad y migración. Adicionalmente, recabó información para calcular la problemática de los registros administrativos, en particular la omisión, el doble registro y el registro tardío de nacimientos y subregistro de defunciones.

La ENADID se convirtió en una encuesta única en su tipo porque fue la primera vez que en nuestro país se produjeron estimaciones sociodemográficas de calidad. La muestra estuvo comprendida por un total de 64 mil viviendas, dos mil por cada estado. A raíz de la información generada por esta encuesta, el INEGI se planteó la necesidad de realizarla cada cinco años, por lo que se levantó nuevamente en 1997, para posteriormente ser coordinada fuera del Instituto. La ENADID se pensó como un ejercicio estadístico intercensal, intermedio entre el censo de 1990 y el conteo de 1995.

Otras encuestas demográficas. El CONAPO realizó en el periodo varias encuestas muy importantes: la *Encuesta en la Frontera Norte a Trabajadores Indocumentados Devueltos por las Autoridades de los Estados Unidos (ETIDEU)* en 1984; la *Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU)* en 1986-1987 aplicada a 150 mil individuos y 32 mil hogares; la *Encuesta Nacional sobre Sexualidad y Familia en Jóvenes de Educación Media Superior*, efectuada en diez mil casos en 1988. Finalmente, de manera conjunta el CONAPO y la STPS iniciaron en 1993-1994 la *Encuesta sobre Migración en la Frontera*

Norte de México (EMIF), mientras que el CONAPO llevó a cabo la *Encuesta Nacional de Envejecimiento en México*, en el año 1994.

Por su parte, la SSA también llevó a cabo importantes estudios estadísticos: la *Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud* (ENFES) en 1987, que formó parte de un programa mundial sobre fecundidad y salud, y en la cual se aplicaron diez mil cuestionarios individuales y ocho mil a hogares, y que dio inicio a una fructífera tradición de realizar encuestas de salud; la *Encuesta Nacional de Adicciones*, levantada un año después, en la que se aplicaron 12 mil cuestionarios individuales y 13 mil a hogares; ese mismo año también se levantó la *Encuesta Nacional sobre Determinantes de la Práctica Anticonceptiva en México*, y en 1994 la *Encuesta Nacional sobre Salud Materno-Infantil*.

Por último, es imprescindible destacar el levantamiento, en 1992-1993, de la *Encuesta sobre el Comportamiento Sexual en la Ciudad de México*, elaborada por el CONASIDA, que dio respuesta a diversos cuestionamientos en torno a la preocupación social por los efectos y magnitud del gran flagelo de finales del siglo XX: el VIH/SIDA.

Integración estadística. En este periodo también se habría de consolidar la integración de estadísticas estatales, mediante el trabajo conjunto del INEGI con los gobiernos de los estados; adicionalmente, se elaboraron documentos de información a nivel municipal (se publicaron 107 cuadernos entre 1988 y 1992 orientados a la planeación) y estadísticos que dieron a conocer a México en el mundo.

Registros administrativos. A partir del surgimiento del INEGI se impulsó un programa de mejoramiento que en algunos rubros logró subsanar ciertas irregularidades y problemas de los datos captados para las instancias responsables de los registros administrativos. Entre los puntos más destacados del programa están: una coordinación más eficiente con las diversas instituciones, por ejemplo, con las secretarías de Gobernación y de Salud, y con las oficinas del Registro Civil de los gobiernos estatales, con la finalidad de mejorar la eficiencia en la recepción de las actas de nacimiento y defunción, así como la generación de las estadísticas respectivas; descentralización del proceso de producción hacia las direcciones regionales (antes, todo se procesaba en el Distrito Federal); modificación de los instrumentos de captación; formación de recursos humanos; así como la evaluación y análisis sistemáticos de la información. Se elaboraron nuevas publicaciones, se mejoró la cobertura temática y la oportunidad en la entrega de resultados y se desarrollaron mejores técnicas para evaluar la calidad de los datos.

En cuanto a la generación de productos, los *Censos Económicos 1989* y el *XI Censo General de Población y Vivienda* modificaron drásticamente la oferta de publica-

ciones de los ejercicios censales. En el caso particular del censo de población, además de los tradicionales tabulados básicos con información nacional, estatal, municipal y por localidad (integración territorial), se ofrecieron por primera vez los perfiles sociodemográficos, en los que después de seleccionar la información más importante, ésta se presentaba en cuadros sintéticos, gráficos y textos; asimismo, se generaron volúmenes temáticos (fecundidad, hogares, migración y otros) para subpoblaciones (niños, jóvenes, profesionistas, mujeres, población indígena) y para algunas regiones y áreas metropolitanas, así como información seleccionada por estado presentada hasta nivel de AGEB urbana; finalmente, usuarios especializados elaboraron monografías temáticas.

Por otra parte, los anuarios siguieron ocupando un lugar importante como documentos de integración estadística. En 1984 se elaboró el *Anuario estadístico* a nivel entidad federativa, y en 1988 los cuadernos de información básica para la planeación municipal, además de que por convenio se generaron a nivel estatal los cuadernos de información para la planeación.

Otros impresos importantes en esos años fueron: la *Agenda estadística*, las publicaciones con resultados de las encuestas en hogares, las *Estadísticas históricas de México* (de 1985, conmemorativas de los 75 años de la Revolución Mexicana), *México en el mundo*, *México en síntesis*, *México hoy*, *Cuaderno de población* (de 1989, en el que se incluyó en nuevo formato la presentación de los hechos vitales), los cuadernos con información obtenida de registros administrativos (matrimonios, relaciones laborales, defunciones, seguridad y orden público, salud y seguridad social), los *Estudios sobre la mujer* (1986 y 1990), los *Indicadores de la migración en México* (1985), la *Información estadística* (uno de cuyos volúmenes se refería a salud), *México: estimaciones y proyecciones de población* (1983, INEGI-CONAPO-CELADE), *Conociendo las estadísticas de México* (de 1994, volumen que proporciona información sobre cada uno de los proyectos y productos estadísticos y lleva varias actualizaciones) y *10 años de indicadores económicos y sociales de México* (1987). Asimismo, también hubo importantes publicaciones sectoriales económicas, memorias, informes metodológicos y revistas institucionales: *Gaceta informativa*, *Notas censales*, *Geografía* y *Boletín de política informática*.

En 1993, el INEGI, en coordinación con un grupo de instituciones y de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, llevó a cabo el Registro de Menores con Discapacidad, proyecto que incluyó a todos los menores inscritos en educación básica en escuelas del sector público y privado. Los resultados se divulgaron en boletines impresos y en discos compactos, con sistemas de consulta; la información se presentó a nivel nacional y por entidad federativa.

En este periodo, la SSA difundió con regularidad diversas publicaciones: *Estadísticas vitales*, *Boletín de información estadística*, *Agenda estadística*, *Compendio estadístico de planificación familiar* y los resultados de las encuestas demográficas; mientras que el CONAPO generó productos sobre migración en grandes ciudades y hacia los Estados Unidos, brevariarios y estudios sociodemográficos por estado, estimaciones y proyecciones de población, así como documentos relativos a la distribución de la población y el sistema urbano nacional, y sobre educación en población.

Adicionalmente, se dio un cambio radical en la manera de ofrecer la información a los usuarios, al generarse las primeras versiones en disquete y disco compacto.

El primer producto que el INEGI editó en discos magnéticos fue el *Sistema Automatizado de Información Censal* (SAIC) en 1990, con información de los censos económicos. Por otra parte, en 1992, se elaboró el primer disco compacto con información del censo de población, que llevó por nombre *Consulta dinámica censal* (CÓDICE 90, en alusión a los códigos aztecas). A finales de 1991 nació el Sistema para la Consulta de Información Censal (SCINCE) que combinó la información estadística de las principales variables del censo de 1990 con datos geográficos; el sistema permitió la generación de mapas temáticos hasta nivel AGEB.

En 1992 se integró un disquete titulado *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares del área metropolitana de la ciudad de...*, y se generaron discos compactos con información del censo de población: *Áreas metropolitanas: información estadística y cartográfica*; *Población y vivienda. Muestra estadística del Censo 1990* y *Los municipios en México*; asimismo, *Niveles de bienestar en México Sistema Estratifique* fue editado en discos flexibles en 1994, y México hoy, es un disco compacto elaborado en 1992. En 1994 se editó *Consulta de Información Municipal Automatizada* (CIMA), que ofreció los resultados más relevantes de la ronda censal de los noventa. En lo que se refiere a estadísticas sociodemográficas con base en registros administrativos, en 1994 salieron a la venta tres discos compactos: *Nupcialidad*, *Mortalidad* y *Natalidad*; el desglose geográfico de los tres productos se desarrolló desde entidad federativa hasta localidad y las estadísticas se ofrecieron en bases de datos.

En suma, en el periodo 1983-1994 se incrementaron significativamente tanto la oferta como la demanda de información estadística, al aumentar y diversificarse los usuarios, a la vez que se enriqueció la manera de presentar la información gracias al uso del disquete y los discos compactos, aunque para 1994 todavía no se generalizaba la consulta en estos medios, incluso, el inicio de la década de los noventa se caracterizó por la explosión documental estadística en medios impresos. En

esos años también cobró relevancia la mayor oportunidad en la entrega de la información, las encuestas de opinión generadas por empresas particulares, así como los estudios demográficos impulsados por El COLMEX, CONAPO, SSA y otras instituciones académicas, públicas y sociales. Entre otras cosas, en el medio académico se impulsaba la mejora en las técnicas demográficas para el estudio de las variables poblacionales, pero también el diálogo de lo empírico con lo teórico.

Por su parte, el INEGI se consolidó en esos años como una institución solvente y reconocida a nivel nacional e internacional.

III. Periodo 1995-2009

Este momento se caracteriza por el fortalecimiento y la articulación de las oficinas de estadística. En efecto, tanto el INEGI como el CONAPO, las oficinas de estadística sectoriales y regionales, instituciones académicas y algunas organizaciones no gubernamentales instrumentan nuevos estudios estadísticos, mejoran metodológicamente sus trabajos, convergen hacia la estandarización conceptual y operativa junto con algunos organismos internacionales e incluso con otras oficinas nacionales de estadística (el caso del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte es un ejemplo), certifican algunos de sus procesos, y de la mano de la revolución informática, inician una nueva manera de recolectar, organizar y divulgar la información.

Al iniciar el nuevo siglo, se retomó la iniciativa de articular los esfuerzos en materia estadística mediante la puesta en marcha de instancias de coordinación. De este modo, en febrero de 2003 se crearon los comités técnicos consultivos de Estadística y de Información Geográfica, y a partir de esa fecha se fueron creando los comités especializados estatales, sectoriales y de los poderes Legislativo y Judicial. Complementariamente, se elaboró el primer *Programa Nacional de Desarrollo de Estadística y de Información Geográfica* (PRONADEIG) en diciembre de 2003, como instrumento rector del funcionamiento de las unidades productoras de información (UPI) de la Administración Pública Federal.

Ha sido importante para el destino de las estadísticas oficiales que el INEGI, instancia responsable de la organización y coordinación del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica, concluyera en 2008 el proceso que lo llevó a su autonomía. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía autónomo, dotado de una Junta de Gobierno y regido por una nueva Ley del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica que establece las nuevas reglas del juego para todas las

instancias involucradas, habría de consolidar el proceso de articulación y complementación de esfuerzos con la creación del Consejo Consultivo Nacional y tres comités ejecutivos correspondientes a los grandes subsistemas que establece la nueva ley: el de Información Demográfica y Social, conformado por los principales responsables de la información estadística en el INEGI, SEDESOL, Gobernación (CONAPO), Salud, Seguridad Pública, Trabajo y Previsión Social, Educación Pública y Poder Judicial de la Federación; el de Información Económica y el de Información Geográfica y de Medio Ambiente. Más adelante se creó el cuarto subsistema: Información de Gobierno, Seguridad Pública e Impartición de Justicia.

Ésta es la perspectiva de trabajo con la que inició el nuevo siglo, optimista, derivada de la voluntad mostrada por la mayoría de las instancias involucradas, pero compleja con motivo de la interacción de los diversos intereses, estilos de trabajo, perspectivas y marcos conceptuales.

En lo que respecta a los productos elaborados durante el periodo, el año de 1995 marcó el comienzo de la difusión de las estadísticas oficiales en Internet (en el INEGI), aspecto que dio un giro a la manera de ofrecer la información al usuario. En efecto, en este periodo, los impresos dejaron de ser el gran soporte para la divulgación de la información y poco a poco ganaron terreno los medios electrónicos: disquetes (que a los pocos años serían sustituidos), discos compactos y, finalmente, la gran oferta de información en línea de versiones electrónicas de productos impresos, información de coyuntura calendarizada, publicaciones electrónicas y bases de datos en varios formatos, incluyendo los sistemas de consulta dinámica y los microdatos.

La revolución informática hizo posible, en consecuencia, el incremento cuantitativo y cualitativo de la oferta de información sociodemográfica (incluyendo el uso de computadoras portátiles de mano en el levantamiento de información a partir del *Censo Agropecuario 2007*); sin embargo, también en el sistema nacional de información la oferta todavía tiene el reto de superar rezagos en algunos rubros, duplicidades en otros, omisiones en temas emergentes y un crecimiento desigual de sus estadísticas y del nivel tecnológico de las instituciones y los usuarios.

Entre los principales proyectos del periodo destacan:

Conteos y censos de población. El *I Conteo de Población y Vivienda* fue novedoso, pues su metodología se basó en la combinación de una enumeración de todas las viviendas del país (como en el censo de población y vivienda), con una encuesta aplicada a dos mil 500 viviendas por entidad federativa. La Enumeración se llevó a cabo del 23 de octubre al 18 de noviembre de 1995, mientras

que la Encuesta se llevó a cabo del 6 de noviembre al 2 de diciembre del mismo año. Es importante destacar que en la Encuesta se aplicó una temática más amplia que en la Enumeración, y que se efectuaron tres ensayos: dos en 1994 y uno en 1995, así como la consulta a usuarios especializados. En 1996 se publicaron los resultados preliminares y definitivos.

Por su parte, para el *XII Censo General de Población y Vivienda* se llevaron a cabo un Ensayo Censal, dos pruebas temáticas y un Censo Piloto y su periodo de levantamiento fue del 7 al 18 de febrero de 2000. Las particularidades metodológicas de este censo fueron el diseño de dos tipos de cuestionario: uno básico, que se aplicó a todas las viviendas, y uno ampliado, aplicado a una muestra probabilística (2.2 millones de viviendas), en el cual se empleó sólo un cuestionario por vivienda.

El cuestionario básico comprendió una temática similar a la del censo de 1990, aunque se incorporarían nuevos temas. El ampliado incluyó una temática aún más amplia y novedosa en varios rubros. La plantilla del personal operativo integró a más de 365 mil personas remuneradas. En junio de 2000 se publicaron los resultados preliminares y los definitivos en mayo de 2001.

El *II Conteo de Población y Vivienda* se llevó a cabo del 4 al 29 de octubre de 2005, con un periodo de rezagos del 3 al 8 de noviembre. En virtud de los recursos y tiempo disponibles, se optó por la aplicación de un cuestionario único y una temática básica. La estructura encargada de la recolección de la información fue menor, pues ascendió a poco más de cien mil personas: menos de un tercio de la cifra del censo de 2000. El 13 de febrero de 2006 se dieron a conocer los resultados preliminares y el 24 de mayo se presentaron los resultados definitivos.

Encuestas de empleo. La *Encuesta Nacional de Empleo Urbano* (ENEU) concluyó su ciclo en 2004, año en el que se aplicó a 32 ciudades. Se había mantenido como un ejercicio estadístico regular (1996, 1998, 2000) con información mensual y trimestral recabada en 133 mil viviendas por trimestre. También en 2004 llegó a su fin la *Encuesta Nacional de Empleo* (ENE), que en el año 2003 ya había logrado tener información por entidad federativa, para una ciudad de cada una de éstas, y cuatro tamaños de localidad; la ENE se aplicó por última vez a una muestra de 109 mil viviendas en áreas urbanas altas, 33 mil en áreas urbanas medias y bajas, y 19 mil en áreas rurales. De la vasta experiencia de la ENEU y la ENE, así como del fructífero trabajo INEGI-STPS, ahora de la mano con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), surgió en 2005 la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo* (ENOE).

La ENOE tiene la finalidad de actualizar las mediciones sobre el empleo y hacerlas comparables con otras institu-

ciones y países. En el aspecto conceptual, la encuesta ha permitido hacer una medición más precisa de la población económicamente activa, la población desocupada y la población no económicamente activa que se esfuerza para incorporarse a una actividad económica.

La muestra trimestral de la ENOE es de 120 260 viviendas, las cuales se distribuyen tanto en áreas urbanas como rurales a lo largo y ancho del país. El levantamiento de información se efectúa todos los días del año, ya que está diseñada como una encuesta continua.

Por otra parte, se dio continuidad a otras encuestas de empleo, también producto del trabajo conjunto INEGI-STPS: *Encuesta Nacional de Micronegocios* (ENAMIN), levantada en 1996, 1998 y 2002, a una muestra de 16 mil personas dueñas de negocios pequeños; la *Nacional de Educación, Capacitación y Empleo*, que se aplicó en 1995, 1997, 1999 y 2001 a 70 mil viviendas; y con el IMSS se aplicó la *Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social* (ENESS), que inició en 1996 y se efectuó también en 2000 y 2004, como módulo de la ENE.

Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Se realizaron ejercicios de la misma en 1996, 1998, 2000, 2002, 2004, 2005 y 2006. En el año 2005, a solicitud de SEDESOL, se hizo un operativo especial al que se incorporaron los gobiernos de Puebla, Sonora, Tabasco y Veracruz. En ese mismo año se levantó una nueva versión, con una metodología mejorada, una muestra más amplia y con la participación sistemática de SEDESOL, BANXICO y SAGARPA. En dicho año, se organizaron subsistemas con temáticas sobre trabajo, ingresos y bienestar, violencia, demografía, y tecnologías de la información.

Encuestas demográficas. En 1997 se realizó la segunda versión de la *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica* (ENADID) que, al igual que en 1992, abordó los tres componentes primordiales de la dinámica demográfica: fecundidad, migración y mortalidad, e incorporó nuevas variables de estudio referidas a la salud materno-infantil, como preferencias reproductivas, historia de uniones y conocimiento de la anticoncepción. La ENADID 1997, a diferencia de la anterior, fue definida como una encuesta en hogares que registraría a todos los integrantes y, casi de manera especial, a mujeres en edad fértil. Su diseño permitió obtener información por tamaño de localidad y fue aplicada por entrevistadoras a mujeres informantes; se realizaron 80 mil entrevistas.

En lo que se refiere a las encuestas realizadas por el CONAPO, conjuntamente con la STPS, El Colegio de la Frontera Norte y, en años recientes, la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), destaca la regularidad (año con año) de la *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF) y el establecimiento en 2004 de su símil para la fron-

tera sur, conocida como EMIF GUAMEX; el CONAPO realizó también la *Encuesta Nacional de Planificación Familiar* en 1995, y la de *Comunicación en Planificación Familiar y de las Instituciones en la Planificación Familiar*, ambas en 1996; la *Encuesta de Salud Reproductiva* en 1999 (conjuntamente con IMSS-Solidaridad) y la ENADID 2006, conjuntamente con la Secretaría de Salud y el INEGI.

La SSA, por su parte, modernizó en el año 2000 la realización de sus encuestas de salud, mientras que en 2003 llevó a cabo la *Encuesta Nacional de Salud Reproductiva* (ENSAR) y en 2006 la *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición* (ENSANUT), entre otras, trabajos en los cuales el Instituto Nacional de Salud Pública fue la principal instancia responsable.

Otras encuestas realizadas fueron: la de *Salud Reproductiva con Población Derechohabiente del IMSS*, en 1997; la *Demográfica Retrospectiva* (EDER) en 1998, elaborada por instituciones de México, Francia y Estados Unidos y aplicada a distintas generaciones de entrevistados; la *Encuesta de Fecundidad 2000*, de SEDESOL-Progres, y ese mismo año, la *Encuesta de Salud Reproductiva entre Jóvenes Indígenas*, de IMSS-Solidaridad; el *Estudio Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México* (ENASEM), elaborado en 2001 y realizado conjuntamente por el Instituto Nacional de Envejecimiento de los Estados Unidos, las universidades de Pennsylvania y Maryland y el INEGI, que dio visibilidad a uno de los temas demográficos de creciente interés a finales del siglo XX, y cuyos entrevistados (o los familiares de los fallecidos) se volvieron a entrevistar en 2003.

Estadísticas emergentes. Los temas emergentes merecen mención especial entre la amplia oferta de información sociodemográfica de finales del siglo XX y principios del XXI: género, uso del tiempo, turismo en los hogares, violencia intrafamiliar y pública, inseguridad, medio ambiente, ciencia y tecnología, cultura política y prácticas ciudadanas, características y percepciones de la juventud, destinos turísticos, rezago educativo y discapacidad, entre otras, los cuales han resultado de diversas formas de colaboración entre el INEGI y otras instituciones, particularmente expresados en la realización de encuestas, pero también de análisis y estudios compartidos y, en algunos casos, la puesta en marcha de sistemas de información, como lo muestra claramente el trabajo sobre el tema de la mujer llevado a cabo por el INEGI, el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) y organismos internacionales que derivó en la creación del Sistema de Indicadores para el Seguimiento de la Situación de la Mujer en México (SISESIM), cuya versión inicial se elaboró en julio de 2000.

Algunas otras por destacar son: la *Encuesta de Violencia Intrafamiliar* (ENVIF) 1999, la de *Disponibilidad y*

Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2001, 2002 y 2004-2008, la *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares* (ENDIREH) 2003 y 2006, la *Encuesta Nacional sobre Inseguridad* (ENSI) 2005 y 2009, la nueva versión de la *Encuesta Nacional de Adicciones* (ENA) 2002, realizada por la SSA e INEGI, la *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo Libre* (ENUT) 2002, tema sobre el cual se ha levantado información en otras encuestas, la *Encuesta Nacional de Juventud* (2000 y 2005, del Instituto Mexicano de la Juventud, con INEGI y UNAM, respectivamente), la *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas* (ENCUP) 2001, 2003 y 2008, elaboradas por SEGOB e INEGI, y la *Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura* (SEP-INEGI). En 2009 se prepara la primera versión de la *Encuesta sobre Seguro Médico para una Nueva Generación*, así como la ENADID 2009.

Finalmente, en este breve recuento de la amplia oferta de información por medio de encuestas, es importante mencionar la *Encuesta Nacional sobre Confianza del Consumidor* (ENCO), que se realiza mensualmente desde el año 2000 a una muestra de cinco mil viviendas, con la participación y financiamiento del Banco de México.

Integración estadística. Es este periodo se consolida la generación de productos de apoyo para la planeación estatal y municipal. A nivel estatal se han llevado a cabo dos esquemas de trabajo: el descentralizado y el centralizado. El primero es resultado del trabajo conjunto del INEGI y los gobiernos de los estados, mismos que integran la información proveniente de aproximadamente 60 fuentes institucionales, en tanto que el centralizado integra información seleccionada, básica y derivada, recopilada de fuentes centrales, que permite ubicar a la entidad en el contexto nacional. Por su parte, a nivel municipal y por delegación, se ha fortalecido la integración de estadísticas, en número y en calidad.

A esta labor de integración se incorporaron en años recientes dos áreas de trabajo muy importantes: la de género y la de estadísticas del medio ambiente.

Registros administrativos. En materia de estadísticas vitales, se inició una nueva etapa para mejorar y modernizar los procesos de trabajo. Se elaboró un diagnóstico y posteriormente se liberó la versión preliminar del Sistema de Codificación Automatizada de la Causa Básica de Muerte, del Sistema de Diagnóstico de Información de Fuentes Automatizadas y del Sistema para la Confronta Permanente de los Certificados y Registros de Defunciones que se lleva a cabo con la SSA, con la finalidad de mejorar la cobertura y calidad de la información, la modificación a los certificados de defunción y muerte fetal y la propuesta de mejorar las estadísticas de defunciones por causas externas.

Asimismo, se integró la base de datos de nacimientos por año de ocurrencia durante 1985-2003, con la finalidad de llevar a cabo la reconstrucción de datos.

Todo lo anterior ha sido útil para mejorar la calidad de la información y poder acortar los tiempos de liberación del usuario, además de que se diversificaron los procesos de uso y extracción de información por medio de la consulta dinámica para los cinco hechos vitales, y se emprendieron además acciones para impulsar su automatización en las direcciones del Registro Civil y fortalecer, en ese sentido, las etapas que son responsabilidad del INEGI (captación y procesamiento de la información, así como generación y difusión de estadísticas).

En cuanto a las estadísticas sociales, se realizaron diagnósticos para identificar áreas de mejora. En particular, destaca la elaboración de sistemas para la captación de las estadísticas judiciales en materia penal y la concertación lograda con el Consejo de la Judicatura Federal para automatizar la información relativa al fuero federal, con lo cual se obtendrá toda la información de referencia de una sola fuente. Con respecto a las estadísticas laborales, se avanzó en el mejoramiento de los procesos de trabajo y en la oportunidad de los resultados. En relación con las estadísticas de intentos de suicidio y suicidios también se revisaron los procesos y se determinaron medidas para simplificarlos y mejorar la calidad de los resultados.

Entre los productos generados en el periodo, en 1995 dio inicio el *Sistema Municipal de Base de Datos* (SIMBAD) que reúne en un solo producto los resultados de los censos y registros administrativos llevados a cabo por el INEGI. El SIMBAD y el Banco de Información Económica (BIE) fueron los primeros sistemas de consulta en línea que el INEGI puso a disposición de los usuarios.

El conteo de 1995 ofreció en medios impresos los tabulados básicos nacionales y por entidad federativa, un volumen de tabulados complementarios, los perfiles sociodemográficos por entidad federativa, la *Síntesis metodológica*, así como el Sistema para la Consulta de Información Censal (SCINCE) por colonias, mientras que en el conteo de 2005 la oferta tuvo cambios importantes: solamente se generaron en medios impresos los perfiles sociodemográficos nacionales y por entidad federativa, así como *México y sus municipios*, mientras que en *Internet* se puso a disposición del público los tabulados básicos, los perfiles sociodemográficos, los resultados por localidad, la consulta interactiva de datos, el documento *Viviendas habitadas y deshabitadas por localidad* (tema que cobró mayor importancia al llevarse a cabo este conteo), así como documentos técnicos y metodológicos. Asimismo, el SCINCE y la base de datos de la encuesta se publicaron en disco compacto. En suma, el uso de *Internet* aumentó.

En lo relativo al *XII Censo General de Población y Vivienda*, el plan de divulgación tuvo similitudes con el de 1990, pues se basó en la presentación de los tabulados básicos, perfiles sociodemográficos, resultados por localidad, volúmenes para subpoblaciones (población indígena, mujeres, profesionistas, población rural, población discapacitada), tabulados temáticos, SCINCE por colonias, así como información detallada para zonas metropolitanas y un estudio sobre discapacitados, tema que tuvo especial atención. Además, se presentaron en Internet los tabulados básicos, información metodológica, así como la consulta interactiva de datos y, por primera vez, la consulta de microdatos censales.

Con respecto a las encuestas en hogares, se dio a conocer los tabulados e informes metodológicos, primero en versión impresa y posteriormente también en *Internet*, para concluir el periodo utilizando casi exclusivamente este medio. Mención especial merece la ENOE, que ha generado una amplia gama de productos metodológicos y conceptuales disponibles en línea.

En materia de integración estadística, continúa la generación de la *Agenda estadística* y el *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*, los volúmenes *México de un vistazo* y *México hoy*, los anuarios estadísticos de las entidades federativas (en sus versiones descentralizada y centralizada), la actualización de *Estadísticas históricas de México*, así como los cuadernos estadísticos municipales y delegacionales. Algunos nuevos productos son los compendios estadísticos regionales, el *Cuaderno estadístico de la zona metropolitana del valle de México*, el ya mencionado Sistema de Indicadores de la Mujer (SISESIM), las 13 ediciones de la publicación *Mujeres y hombres en México*, *Indicadores sociodemográficos* a nivel entidad federativa, los productos de estadísticas del medio ambiente a nivel nacional y de algunas zonas metropolitanas, además de que, en el presente año, se darán a conocer diversas publicaciones conmemorativas del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución, entre los cuales están los tabulados de los censos de población de 1895 a la fecha y la historia de la Dirección General de Estadística.

En este periodo la oferta de información proveniente de registros administrativos aumenta, razón por la cual se consolidan unos productos y se crean otros, como los boletines y cuadernos de estadísticas vitales, suicidios, cultura, salud en establecimientos particulares, estadística judicial y estadística laboral. Se trata de información sintética y tabulados que, al igual que otros productos, irían migrando su presentación hacia la consulta exclusiva en Internet.

En resumen, la transición de la información impresa hacia los medios electrónicos ha modificado significativamente, en unos cuantos años, la manera de consultar la información estadística en el país.

Con el nuevo siglo, en el INEGI, se incorpora en 2004 la consulta interactiva de datos o "cubos dinámicos" que proporciona información sobre los censos y conteos de población y vivienda de 1990 a 2005, la *Encuesta Nacional de Empleo*, y estadísticas judiciales, de natalidad, mortalidad y nupcialidad; mientras que otro cambio cualitativo relativo a la oferta de información lo proporcionó la puesta en marcha, a partir de 2008, de los microdatos de diversos estudios estadísticos: muestra de los censos y conteos de población de 1990 a 2000, ENE, ENOE, ENCO, ENEU y ENDUTIH. Con los microdatos se superan viejas discusiones sobre si deben o no proporcionarse a los usuarios datos individualizados, sin afectar la confidencialidad, se ha logrado preservar el anonimato de las personas y establecimientos a la vez que se ha hecho posible una mayor desagregación de la información.

Por último, relacionado con la oferta de información del INEGI en estos años, vale la pena mencionar la transparencia, que se ha ido consolidado mediante la elaboración y difusión de metodologías en prácticamente todos los ejercicios estadísticos, ya sea por medio de informes metodológicos, documentos de divulgación como los ABC de las estadísticas, catálogos, cuestionarios, manuales, formas de control y memorias, entre otros.

Durante este tiempo, el CONAPO ha generado una considerable cantidad de productos sociodemográficos relativos a los siguientes temas: remesas, migración hacia los Estados Unidos, fecundidad, población indígena, zonas metropolitanas, marginación y desarrollo humano, transición demográfica, envejecimiento, mujeres, jóvenes, proyecciones de población, ENADID 2006 y la publicación *Situación demográfica de México*, información que puede ser consultada en medios impresos, discos compactos y en el portal en Internet.

Por su parte, la SSA también ha integrado en línea su oferta de información, mediante el Sistema Nacional de Información en Salud, creado en 2002, el cual en la actualidad pone a disposición del público diez bases de datos mediante la consulta dinámica, publicaciones (anuarios, boletines), indicadores básicos y síntesis ejecutivas, las cuentas en salud y documentos metodológicos y normativos. El IMSS ha proporcionado información de su población derechohabiente; mientras que el ISSSTE ha colocado en línea su anuario estadístico.

La STPS y la SEP también dispusieron datos en línea con respecto a los principales temas de su competencia. La primera desagrega por fuente de información sus estadísticas laborales (encuestas elaboradas con INEGI y registros administrativos provenientes de distintas instituciones) y proporciona información por entidad federativa y de coyuntura del sector laboral. La segunda proporciona estadísticas educativas actuales e históricas, así como de bibliotecas.

En estos años, además de la convergencia entre el INEGI y las oficinas de estadística sectoriales, regionales y especiales por medio de los comités técnicos, se han celebrado dos reuniones nacionales de estadística (2002 y 2008); organizado encuentros internacionales sobre temas relativos a género, empleo, pobreza, medio ambiente, muestreo, métodos alternativos de censos demográficos, entre otros; realizado ejercicios de conciliación demográfica entre INEGI, CONAPO y el COLMEX; concertado reuniones interinstitucionales para homologar marcos conceptuales; procurado el establecimiento de observatorios sobre temas específicos; así como fomentado la creación de una maestría en estadística oficial en el INEGI.

Adicionalmente, algunos proyectos han certificado sus procesos, lo cual da cuenta de la estandarización de los mismos, tal es el caso de la ENIGH, ENCO y ENOE.

Palabras finales

En estos 35 años de historia, que van de 1974 a la fecha, el país ha cambiado en muchos aspectos. Si bien en 1974 se disponía de una interesante oferta de información estadística sociodemográfica, ésta estaba destinada a grupos de usuarios especializados o áreas técnicas muy específicas de las oficinas gubernamentales, incluso, muchas decisiones importantes se tomaban sin que necesariamente se sustentaran con base en la consulta de información estadística disponible.

La oferta de información sociodemográfica ha crecido en cantidad, calidad y oportunidad dando sustento a programas de población, salud, atención a grupos vulnerables, así como de desarrollo estatal y municipal: la laboriosa producción de tabulados impresos generada por pequeños grupos de trabajo en la ciudad de México, apoyados en equipos informáticos arcaicos en comparación con los actuales, parece cosa del pasado ahora que se generan sistemas de información en línea, se recolecta, procesa y divulga la información en diferentes puntos del país al mismo tiempo, además de que la oportunidad en su entrega se establece en días, semanas o meses, ya no en años, y se trabaja para perfiles de usuarios diferentes entre sí.

En este camino, la DGE se incorporó al naciente INEGI y fortaleció su papel como instancia oficial responsable de la generación, integración y divulgación de las estadísticas sociodemográficas de interés nacional, a la vez que el CONAPO y las secretarías de Salud, Trabajo y Previsión Social y Educación Pública, entre otras, así como instituciones académicas como el COLMEX y la UNAM, han hecho contribuciones fundamentales para posicionar a las estadísticas sociodemográficas como herramienta fundamental en la toma de decisiones.

En estos 35 años, el país ha podido conocer con mayor detalle su estructura, composición y distribución poblacional. También se ha dado respuesta a la necesidad de conocer de una manera más profunda la fecundidad, morbilidad, nutrición, empleo formal e informal, pobreza, marginalidad urbana, o iniciar el conocimiento sistemático sobre género, inseguridad, violencia intrafamiliar y pública, uso de tecnologías en los hogares, cultura política, hábitos de lectura, migración internacional, envejecimiento, y muchos otros temas emergentes a finales del siglo XX y principios del XXI.

En suma, el balance es positivo, aunque en comparación con la generación y divulgación de estadísticas con tecnología de punta, la estandarización de procesos, la homologación de marcos conceptuales, y la constitución de comités técnicos y grupos de trabajo interinstitucionales, coexisten estadísticas que todavía tienen el reto de la modernización, como son algunas de las estadísticas generadas mediante la explotación de registros administrativos en general y aquellas que contribuyan a mejorar la impartición de justicia y a dar respuesta al flagelo de la inseguridad, en particular.

En definitiva, 35 años muy fructíferos y todavía enormes retos por superar.

Bibliografía

- CONAPO(1994), *Catálogo de encuestas socioeconómicas y demográficas. 1980-1990*, México, Consejo Nacional de Población.
- Dirección General de Estadística (2007), *Memoria de labores 2000-2006*, México, INEGI,
- INEGI (1994, 1997, 2002, 2004). *Conociendo las estadísticas de México*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- (1993-1995, 1998, 2001, 2006), *Catálogo de productos*. Aguascalientes, México, INEGI.
- (1994) *Los cien primeros años. Dirección General de Estadística, Aguascalientes*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- (1994), *Modernización del INEGI y el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- (2009a), *125 años de la Dirección General de Estadística, 1882-2007*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- (2009b), *Cronología de la estadística en México (1521-2008)*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- (1973), *Referencias históricas de las estadísticas sociales*, México, Instituto Nacional de Estadística,

- Geografía e Informática, Dirección General de Estadística, Dirección de Estadísticas Demográficas.
- Márquez, Norma (1995), "Estadísticas vitales. Cien años en su proceso de generación", en *Notas censales*, núm. 13, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- SIC (1972), *Informe de labores de la Dirección General de Estadística, 1968-1972*, México, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística.
- SPP (1978), *Catálogo histórico de publicaciones de la Coordinación General del Sistema Nacional de Información, 1884-1977*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, Coordinación General del Sistema Nacional de Información.
- (1978) *Información sobre información. Compilación de temas sociodemográficos*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, Coordinación General del Sistema Nacional de Información.
- (1980, 1982, 1983), *Memoria institucional de la Secretaría de Programación y Presupuesto*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto.
- Subsecretaría de Empleo y Política Laboral-Dirección General de Investigación y Estadísticas del Trabajo (s/f). *Estadísticas laborales en México*. México, STPS.

